

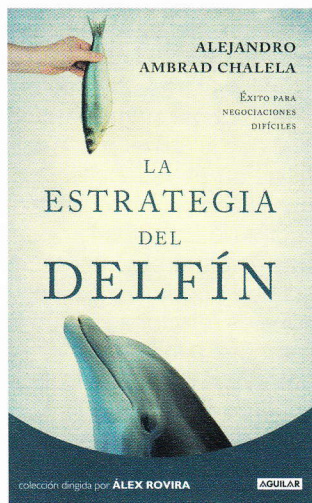
**ÉTICA RADICAL**  
**Carlos París**  
Tecnos. Madrid, 2012.  
294 págs. 17 €.

La ética dominante, la de la inmoralidad, arraiga con fuerza porque nadie se ha tomado la molestia de comprender cuáles son sus nutrientes ni los motivos que podan los tallos de la conducta ética hasta limitarla al ámbito de lo meramente intrapersonal. El sueño de la omnipotencia humana desde una visión antropocéntrica ha transformado en la cayo al entorno hasta que la creación ha empezado a dar señales de su extenuación. Carlos París aboga por una voluntad ética radical que, en el camino de la emancipación, contribuya a crear una nueva cultura responsable con la tecnosfera, la etosfera y la logosfera, donde se elimine el dualismo humanismo-ciencia que ha separado dolorosamente de la reflexión todo aquello que suena a materialidad. Detrás de esas afirmaciones el filósofo descubre la mala conciencia de los dirigentes de la sociedad al disfrazar de idealismo lo que sólo es ambición de aumentar el peculio. Deseo inagotable de los comandantes de un sistema que confunde posesión con disfrute y antepone los intereses demográficos a la realización del individuo y

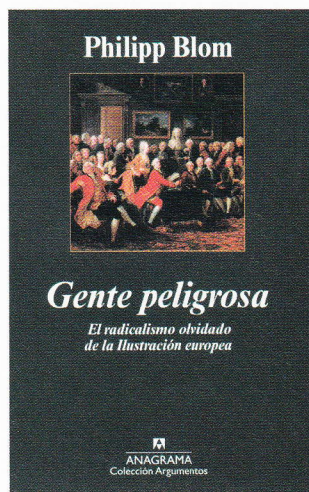
una cultura degradada en la que se sacraliza la lectura, se nos hace desiguales a partir del acceso a las nuevas tecnologías y se obliga a la idolatría de las imágenes televisivas, siendo el ídolo el primero en sufrir la servidumbre.

**LA ESTRATEGIA DEL DELFÍN**  
**Alejandro Ambrad Chalela**  
Aguilar. Madrid, 2012.  
169 págs. 16 €.

Dentro de la creciente ola de libros que intentan dilucidar cualquier aspecto de nuestra vida, por muy oculto que éste sea, se enmarca este libro cuyo tema, cómo negociar, es tan obvio que a todo el mundo se le había pasado por alto. Negociar, negociar, incluso con nosotros mismos, es lo que hacemos de continuo, nos dice su autor, ingeniero de diseño de productos, MBA del Instituto de Empresa y autor de un blog llamado *El mundo según Ambrad* que tiene montones de seguidores. La estrategia del delfín, en realidad, nos habla de flexibilidad, y de qué modo debemos adaptarnos siempre a la persona con la que tenemos que negociar. Aquí se dan muchos consejos, tomados de los clásicos chinos, que en esto parecen venir al pelo, pero también



de otros que son nuestros coetáneos, como José Mourinho, de quien se cita una frase tremendamente divertida y veraz para los fines del libro: "No soy el mejor del mundo, pero creo que no hay nadie mejor que yo". Confianza, pues, en uno mismo, aliada con ciertas estrategias con el contrario que no vamos a desvelar aquí: para saberlas tienen que leer el libro.



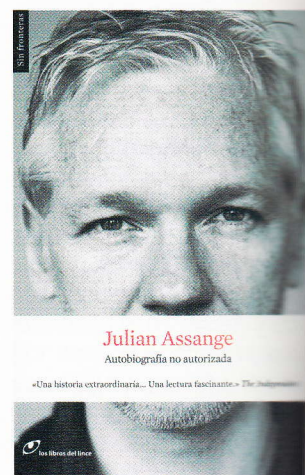
**GENTE PELIGROSA**  
**Philipp Blom**  
Anagrama. Barcelona, 2012.  
468 págs. 24,90 €.

Blom es un joven historiador que escribe para el gran público. El rigor de sus investigaciones se ofrece en términos de alta divulgación para acercar al lector temas de tanto interés como el de la Ilustración y los años de vértigo con que se abrió el siglo XX. Blom vuelve a sumergirse en el siglo XVIII con el fin de transmitir no un pensamiento, sino la humanidad de un pensamiento. Esto es, los hombres detrás de las ideas. De ahí que nos sumerja en los espacios donde Diderot, Hume, Rousseau y compañía intercambiaban sus opiniones sobre la mejor forma de cambiar el mundo. La tesis de fondo es que, pese a sus diferencias, los ilustrados

llevaron a término una ruptura con las estructuras religiosas, políticas y sociales del Antiguo Régimen. Este radicalismo, y la audacia intelectual que lo alienta, es el que Blom convierte en el hilo conductor de su ensayo donde lo mejor vuelve a estar, como en los anteriores, en la forma en que sitúa al lector en mitad de los sonidos, olores y luchas del pasado. Esta sensorialidad de la Historia reconstruida, donde casi podemos ver y tocar un mundo extinto, se paladea con extrema delectación.

**AUTOBIOGRAFÍA NO AUTORIZADA**  
**Julian Assange**  
Los Libros del Lince.  
Barcelona, 2012.  
282 págs. 20 €.

Desconectado por primera vez en la misma prisión que alojara a otro irreverente, Oscar Wilde, Julian Assange comienza una confesión de estadista, la



de destruir esos gobiernos invisibles que no rinden cuentas ante nadie y viven para sus corruptelas. Bien es cierto que detrás de todo hacker se esconde un ego insatisfecho, pero el responsable de Wikileaks amén de reconocerlo va más allá para recordar que el poder no proviene de las nuevas tecnologías, sino de